INTERNACIONAL

El espejismo del primer billonario: El costo oculto del imperio de Elon Musk

12 de junio de 2026 · 3 min de lectura



Las portadas de los diarios y los noticieros tradicionales destacaron el histórico debut bursátil de SpaceX y calificaron a Elon como el primer billonario de la historia, como si la descomunal acumulación de riqueza de Musk no fuera el resultado de un sistema que socializa las pérdidas, privatiza las ganancias, precariza a la clase trabajadora y exprime las lagunas fiscales.

> ***ELON MUSK (@ELONMUSK) — JUNE 12, 2026***

Detrás de la cifra con doce ceros, se esconde una intrincada red de abusos laborales, ingeniería contable agresiva y parasitismo fiscal. A través de la estrategia financiera conocida en Wall Street como "Buy, Borrow, Die" (Comprar, pedir prestado, morir). Musk no recibe un sueldo tradicional en efectivo; acumula su riqueza en opciones sobre acciones.

Para evitar vender sus acciones y activar el pago de impuestos por ganancias de capital, Musk utiliza sus títulos de Tesla o SpaceX como garantía para pedir préstamos multimillonarios a los bancos. Con ese dinero en efectivo, que legalmente no cuenta como ingresos, sino como deuda, financia su lujoso estilo de vida e inversiones. El resultado

es una tasa impositiva real cercana al cero por ciento, mientras la clase trabajadora sostiene los servicios públicos con sus salarios indexados.

La etiqueta del primer billonario omite las condiciones en las que operan sus empleados, los verdaderos artífices de los cohetes y los autos eléctricos. Solo en SpaceX se han documentado más de 600 lesiones laborales gravemente subreportadas, que incluyen amputaciones de dedos, extremidades aplastadas, quemaduras por descargas eléctricas y traumas craneales severos.

Apenas en mayo de este 2026, las autoridades abrieron una nueva investigación por la muerte del joven trabajador José Luis Bautista tras una caída de andamios en las instalaciones de Texas. Los testimonios coinciden en jornadas extenuantes bajo la presión de cumplir plazos irrealizables, una prohibición fáctica a la organización sindical y un discurso interno donde la seguridad es secundaria frente a la velocidad de producción.



El gran motor que catapultó la valuación de SpaceX por encima de los 1.7 billones de dólares en su oferta pública (S-1) no fue el éxito de sus misiones a la Luna o a Marte, sino una sofisticada operación de maquillaje contable para colgarse del frenesí de la Inteligencia Artificial.

El documento oficial de la SEC, el regulador estadounidense, reveló que SpaceX arrastra una pérdida neta de 4,940 millones de dólares, con un boquete de más de 4,200 millones tan solo en el primer trimestre de 2026. La razón de este sangrado financiero es la incorporación forzada de xAI, la empresa creadora del chatbot Grok, dentro de la estructura de SpaceX. Musk utilizó los ingresos estables y los millonarios contratos gubernamentales de la división aeroespacial para subsidiar y ocultar el pozo sin fondo que representa el desarrollo de hardware y energía para la IA. Es una economía circular artificial construida sobre la suposición de que la burbuja tecnológica nunca va a estallar.

Que una sola persona acumule más riqueza que el 46 por ciento de la población mundial no es un triunfo de la civilización, es un síntoma de su degradación. Y el problema es que Musk no es el único. Sam Altman de OpenAI y los hermanos Amodei de Anthropic buscarán este mismo año su salida al mercado bursátil, con la misma avidez de recursos y los mismos riesgos estructurales.

Publicado en Punto de Referencia. Dirección original: https://puntodereferencia.mx/internacional/el-espejismo-del-primer-billonario-el-costo-oculto-del-imperio-de-elon-musk-2
Descargado el 21 de noviembre de 2026.